

“Estoy bautizado” – Pr Jim Sprenkle – Primer domingo de Cuaresma 18 de febrero de 2024

- I. **Marcos 1:9-15** – leído previamente
- II. **La tentación es una parte muy real de nuestras vidas**.
 - a. Algunos luteranos optan por renunciar a algo durante la Cuaresma como una forma de “ayunar” de algo que disfrutaban y, en cambio, piensan en Dios.
 - b. Escuché acerca de un tipo llamado Sam que decidió renunciar a las donas durante la Cuaresma porque tenía el costumbre de comprar una caja y llevarla al trabajo todos los días.
 - i. Pensó que sería útil decirle a todos que no comería donas hasta después de la Cuaresma porque de esa manera sería responsable ante los demás.
 - ii. El día después de contarles su plan a todos estos compañeros de trabajo, ¡entra a la oficina con una caja de donas!
 - iii. Todos sus compañeros de trabajo empezaron a preguntarle: “¿Qué pasa con los donuts, Sam? Pensé que los habías dejado para la Cuaresma”.
 - iv. Entonces Sam les dice: “Lo hice, pero quiero que sepan que no habría recibido estas donas si no fuera por Dios. Verá, iba conduciendo hacia el trabajo y sabía que tendría que pasar por delante de la panadería. Simplemente no podía quitarme esas donas de la mente, así que decidí orar a Dios pidiendo ayuda. "Dios", dije, "si quieres que tenga una caja de donuts calientes y deliciosos, dame un lugar para estacionar justo en frente de la panadería". Efectivamente, encontré uno en mi octava vuelta al bloque.”.
 - c. ¿No es así como nos pasa a nosotros y a nuestras tentaciones?
 - i. Tan pronto como sabemos que algo está fuera de los límites, pasamos nuestro tiempo conduciendo alrededor de la cuadra buscando una oportunidad para volver a entrar.
 - ii. Pedro usa una cita de Proverbios (26:11) para argumentar contra los falsos maestros... pero también se relaciona con nuestro tema de hoy: El perro vuelve a su propio vómito, y el cerdo lavado vuelve a revolcarse en el barro. (2 Pedro 2:22)
 - d. Mientras cubríamos este tema de la tentación y el pecado en nuestro estudio bíblico de Romanos, Pablo escribió sobre sus luchas en el capítulo 7.
 - i. Escribió sobre la confusión y la frustración de no querer pecar pero hacerlo de todos modos.
 - ii. Tan pronto como se supone que no debemos hacer algo, ¡parece que eso es todo en lo que podemos pensar!

- e. Además, en nuestra lectura de Santiago de hoy, él nos cuenta la progresión: la tentación viene con nuestros deseos, y estos deseos dan origen a acciones pecaminosas... y cuando se permite que el pecado crezca, da origen a la muerte. (Santiago 1:15)
- f. En el Catecismo Menor de Lutero, en la explicación del Padrenuestro y la Sexta Petición – “y no nos dejes caer en la tentación”... dice que las tentaciones provienen de satanás , del mundo y de nuestra carne pecaminosa.
 - i. Ciertamente, podemos enfrentar las tentaciones y mentiras que trae satanás .
 - ii. El mundo está lleno de tentaciones que llamarán nuestra atención.
 - iii. Sin embargo, el problema más difícil es nuestra propia carne pecaminosa... en otras palabras, estamos predispuestos a caer en las tentaciones que nos rodean.
- g. Estas son sólo algunas de las tentaciones con las que luchamos:
 - i. Preocupaciones, dietas poco saludables y comer en exceso, demasiado tiempo en las redes sociales, pereza, chismes, lujuria, dinero, celos, juegos de azar, pornografía y sustancias que alteran el estado de ánimo.
 - ii. Cualquiera de estos puede llevar al pecado... y como dice Santiago, el pecado lleva a la muerte.

III. **Sin embargo, nuestro viaje de Cuaresma comienza con aquel que venció el pecado .**

- a. En nuestra lección del Evangelio, Jesús fue bautizado por Juan el Bautista, aunque no tenía pecados ni necesitaba perdón.
 - i. En cambio, Jesús asumió nuestra necesidad del bautismo... para ser uno de nosotros...
 - ii. Y luego a partir de ahí, después de la aprobación del Padre, Jesús es lleno del Espíritu Santo y arrojado al desierto.
- b. Entonces Jesús pasa cuarenta días siendo tentado directamente por satanás – y el Evangelio de Marcos aquí no entra en ningún detalle como los otros... simplemente que Jesús fue tentado por el diablo.
- c. No es coincidencia que Jesús fue bautizado por nosotros... y luego fue al desierto para ser tentado por nosotros también.
 - i. La conexión para nosotros es que Jesús es nuestro precursor – el que va delante de nosotros perfectamente, para mostrarnos lo que significa ser auténticamente humano... ser una persona perfecta... y Él comenzó con el bautismo.
- d. Al derrotar a satanás , o nunca caer en pecado por las tentaciones que se le presentaron, Jesús podría ser el Cordero de Dios que Juan el Bautista lo llamó antes (Juan 1:29), es decir, un cordero de sacrificio sin mancha ni defecto...

- i. De hecho, Hebreos 4:15 dice: “Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado”.
- ii. Verá, incluso después de estos cuarenta días y la victoria de Jesús sobre satanás en ese momento, el diablo no había terminado de intentar hacer que Jesús cayera... tratando de que Jesús se alejara de la voluntad de Su Padre de sufrir y morir.
- e. Jesús nunca volvió atrás... nunca pecó...
 - i. Las pruebas y tribulaciones que Jesús enfrentó, incluso el bautismo que Él asumió, fueron todas para ti.
 - ii. El amor que Él muestra por ti, por mí y por todas las personas está más allá de nuestra comprensión, porque enfrentó todo lo que satanás podía arrojarse, pero mantuvo el rumbo hasta obtener la victoria.
- f. Mucha gente se pregunta acerca de la parte del Credo de los Apóstoles que dice: “[Jesús] descendió a los infiernos” después de ser sepultado.
 - i. Esto no fue para que Jesús pudiera sufrir más, o pasar por más tribulación para pagar por nuestros pecados... no, Jesús hizo el anuncio desde la cruz justo antes de morir... “Consumado es”. (Juan 19:30)
 1. El sacrificio fue completo; se acabó y no fue necesario más sufrimiento ni muerte para expiar nuestros pecados.
 2. Entonces el descenso a los infiernos? Fue una marcha victoriosa... como dice Pablo en Colosenses 2, [Jesús] desarmó a los principados y autoridades espirituales... y los avergonzó públicamente por su victoria sobre ellos en la cruz. (Colosenses 2:15; ver también 1 Pedro 3:19-20)
 3. ¡Jesús estaba dando su vuelta de victoria!
 4. Jesús había derrotado al pecado, a la muerte y al diablo... de modo que no tienen poder real sobre nadie que tenga fe en Él.

IV. **Esta victoria es ahora nuestra a través de la fe .**

- a. Sé que puede parecer extraño cantar una victoria cuando todavía estamos bajo ataque... Como dice 1 Pedro 5: “Sed sobrios ; esté atento. Vuestro adversario el diablo, como león rugiente, ronda alrededor buscando a quien devorar”. (1 Pedro 5:8)
 - i. Sin embargo, para todos los que tenemos fe en Jesús... Él es como un león desdentado que no puede alejarnos de nuestro Señor.
 - ii. Jesús se aseguró de eso cuando ganó la batalla... y nos entregó el botín: el perdón de los pecados y la vida eterna.
- b. ¿Quieres conocer una de las mejores formas de evitar la tentación?
 - i. ¡Recuerda que estás bautizado!

- ii. Piense en Jesús cuando fue lleno del Espíritu después de recibir nuestro bautismo... listo para la guerra espiritual que vendría.
- iii. También tenemos un bautismo que nos llena del Espíritu Santo, perdona nuestros pecados y nos pone el nombre de Dios para las batallas espirituales que soportaremos.
- c. Siempre que seas atacado por el león rugiente o por cualquier otra tentación que se te presente, simplemente di las palabras: "Estoy bautizado".
 - i. Esa es una confesión... una profesión de fe que dice que Dios me ha reclamado como Su hijo y me ha redimido del pecado, la muerte y el diablo.
 - ii. Cuando recuerdo mi bautismo todos los días, estoy reclamando la victoria sobre satanás , tal como lo hizo Jesús cuando murió en la cruz y resucitó de entre los muertos en la mañana de Pascua.
- d. Sí, las tentaciones y las luchas continuarán durante nuestras vidas, pero nunca seremos derrotados porque Jesús nos llama suyos.
 - i. Entonces, cuando enfrentes la tentación, recuerda este versículo de "Dios lo digo con gusto", nuestro himno de bautismo de hoy...
"Satanás, escucha esta proclamación: ¡Soy bautizado en Cristo! Deja tu fea acusación, no me dejes seducir tan pronto. Ahora que a la fuente he viajado, Todo tu poder se ha deshecho... Y, contra tu tiranía... ¡Dios, mi Señor, únete a mí!"
 - ii. Amén.